

EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

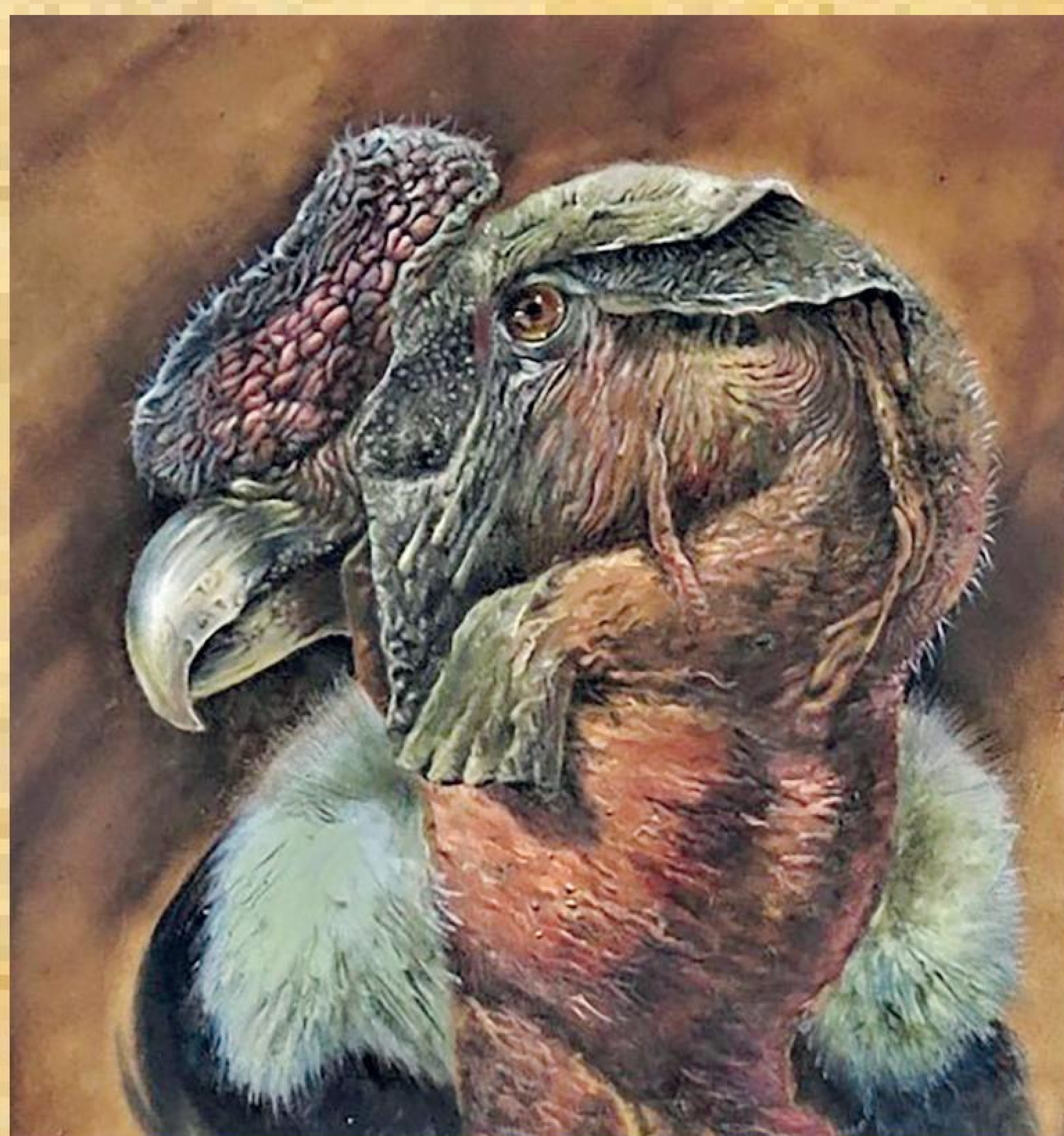
JUEVES
16 de JUNIO de 2022
La Paz - Bolivia
NRO. 33





EL CÓNDOR

en el arte y la literatura boliviana





- **MIRADAS EN TORNO AL CÓNDOR DE LOS ANDES**
- **EL CÓNDOR: NOVELA, CUENTO Y POESÍA**
- **ANIVERSARIOS: VÍCTOR MONTOYA**

EL CÓNDOR DE LOS ANDES, el ser que llevamos dentro

Su Majestad del Cóndor, estuvo y está con nosotros, en lo alto. Nadie cómo el para ver las fronteras del norte y el sur de Bolivia al mismo tiempo. Tiene la parada del Illimani y el vuelo de un país libre. No pocos mortales le han cantado, allí está Jaime Mendoza quien en su momento escribió: "Subamos hasta los picachos níveos. Hasta el mismo firmamento. ¿Quién está ahí? El Cóndor. Es la culminación. Con el cóndor estamos ya entre la tierra y el cielo. Nos hemos aproximado al sol. Y el cóndor es también un símbolo. Si la llama representa la tierra y el pez el agua, el cóndor es el espacio infinito. En el cóndor hallamos otro tótem epónimo de los clanes primitivos altiplánicos. En el 'kuntur' de los fundadores de Tihuanacu se muestra más claro que en los demás tótems, el factor místico. Con el cóndor sabían aquellos elevarse al cielo. En este dominador de las cumbres cifraban la energía, la audacia, el movimiento, el ímpetu. No hay sino ver la maravillosa Puerta del Sol, donde junto al puma y al pez aparece en cóndor revestido de singulares atributos. Esta trilogía zoomorfa –cóndor, puma, pez- está gritando: ¡Fuerza! Allí se ve al cóndor hecho hombre, y al hombre hecho cóndor. Hoy mismo, entre los indios de la meseta, esta volátil es motivo especial veneración. Y figura también sobre el escudo boliviano. En lo cual vemos nosotros una regresión instintiva al primitivo clan. El cóndor es la raza, es la nación". Coincidimos con el gran Jaime Mendoza, con el autor de El macizo boliviano.

Tan nación se ha hecho el Cóndor, que ha sido reclamado su nombre para nuestras más grandes hazañas, allí está la Medalla del 'Cóndor de los Andes' que la Cancillería de la República entregó por varios años a las personalidades más distinguidas el país; allí está el Premio 'Cóndor de Plata' que las autoridades entregan a las mejores producciones en video en Bolivia; allí está la radio 'El Cóndor' que por varios años acompaña a la gente en sus actividades cotidianas; allí está la emblemática novela Mallko de Gastón Suárez o El Cóndor Blanco de Fernando Diez de Medina. Y en poesía la lista es larga, lo mismo que en el género de cuento; a todos ellos se suman nuestros artistas pintores con infinidad de obras. Por estas y otras razones, con la aprobación unánime el Cóndor está en lo alto del Escudo de Bolivia.

Una dama como la orureña Alicia Terán de Dick le ha cantado: "Negro cóndor, cuello blanco que desplegando tus alas / desde las azules rocas la cordillera atraviesas. / De América en las montañas hacen su nido los cóndores / y atravesando los Andes son celosos vigilantes. / Los cóndores con su poder / simbolizan libertad / de la patria en el escudo / nuestra heredad representan".

Hay una plaza El Cóndor en La Paz, hay un edificio El Cóndor, hay un monumento al Cóndor .

"Kuntur" es su nombre en quechua. De nombre científico Vultur gryphus, pertenece al orden de los falconiformes, que significa "los que limpian", eso indica que su función en el ecosistema es el de limpiar la tierra.



EL CÓNDOR en el zoológico de Mallasa, aquí en La Paz. Foto tomada el año 2014. "Más alto que las cumbres, sobre el viento, / con vuelo lento y ondular ritmado, / el Cóndor de los Andes ha pasado, ebrio de inmensidad...", dice el poeta Humberto Viscarra Monje.

EL APARAPITA
Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: elíasblanco2009@gmail.com
Tapa: obras de Zapana, Maita, Gareca y Cori
Fotos interior: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



ALAS Y CUMBRES

por Juan Capriles



FOTOS: Elías Blanco (2), La Paz, 2014

En amplio azul de soledosas cumbres,
donde toda tensión es cristalina,
de la nevada cordillera andina
-límpidas luces, rápidas vislumbres-,
se alza el vuelo del cóndor entre lumbres
al sol que nace en brisa matutina
y se cierne despacio en la neblina
o se lanza veloz entre relumbres.
Símbolo alado, el ímpetu refrena
en la región de los silencios grandes
con majestad hierática
y serena.

Y cuando el astro cenital fulgura
se eleva por encima de los Andes
para crecer su sombra
con la altura.

Tomado de Evento (1955) de Juan Capriles, p. 109-110

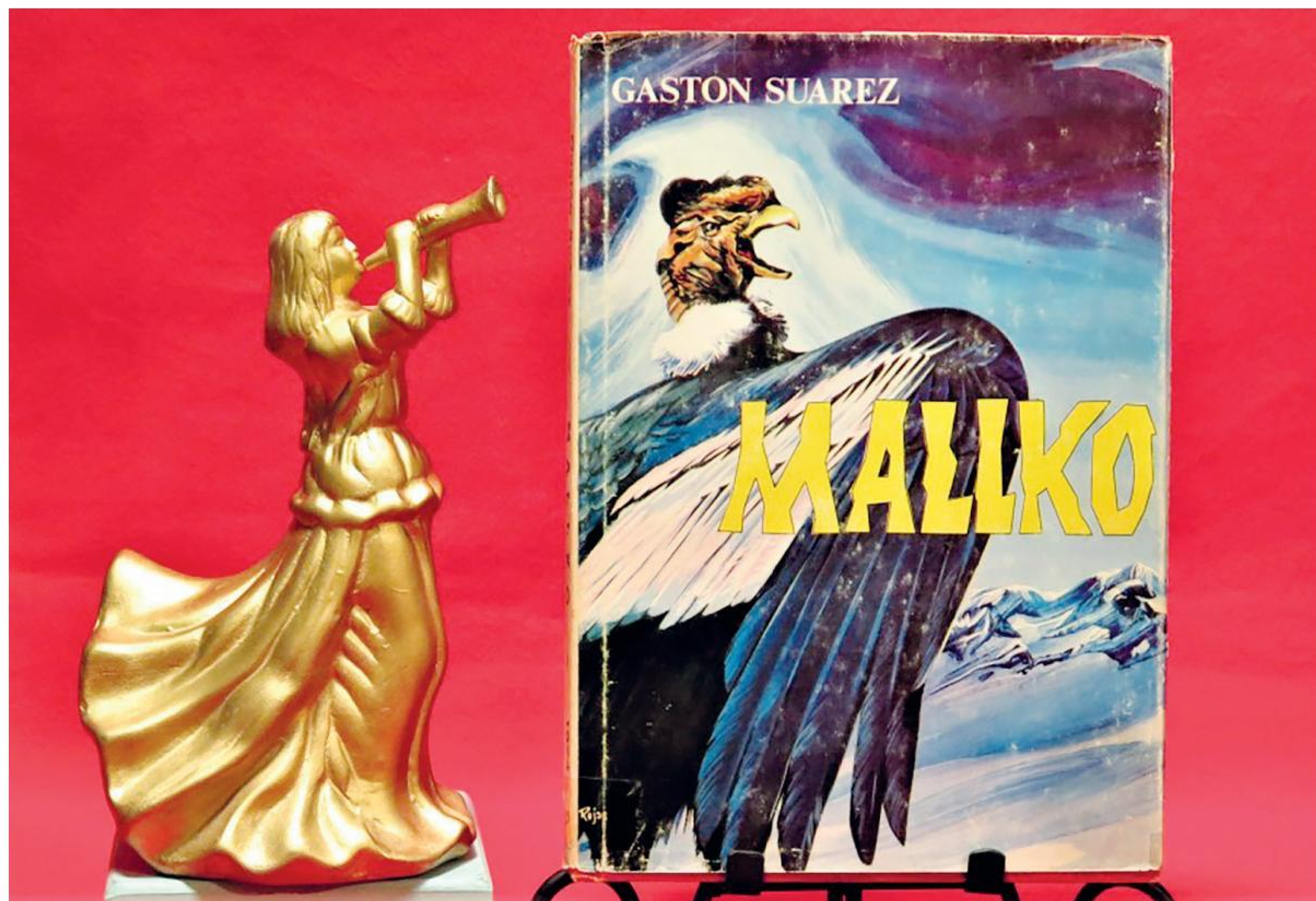
LA FOTO HISTÓRICA



LOS CÓNDORES DE RICARDO PÉREZ ALCALÁ. Esculturas realizadas con planchas de hierro y que fueron develadas en 1974. Están detrás de la Casa de Cultura 'Franz Tamayo', aquí en La Paz.

FOTO: Elías Blanco, La Paz, 2007

MALLKO de Gastón Suárez, la novela de un cóndor



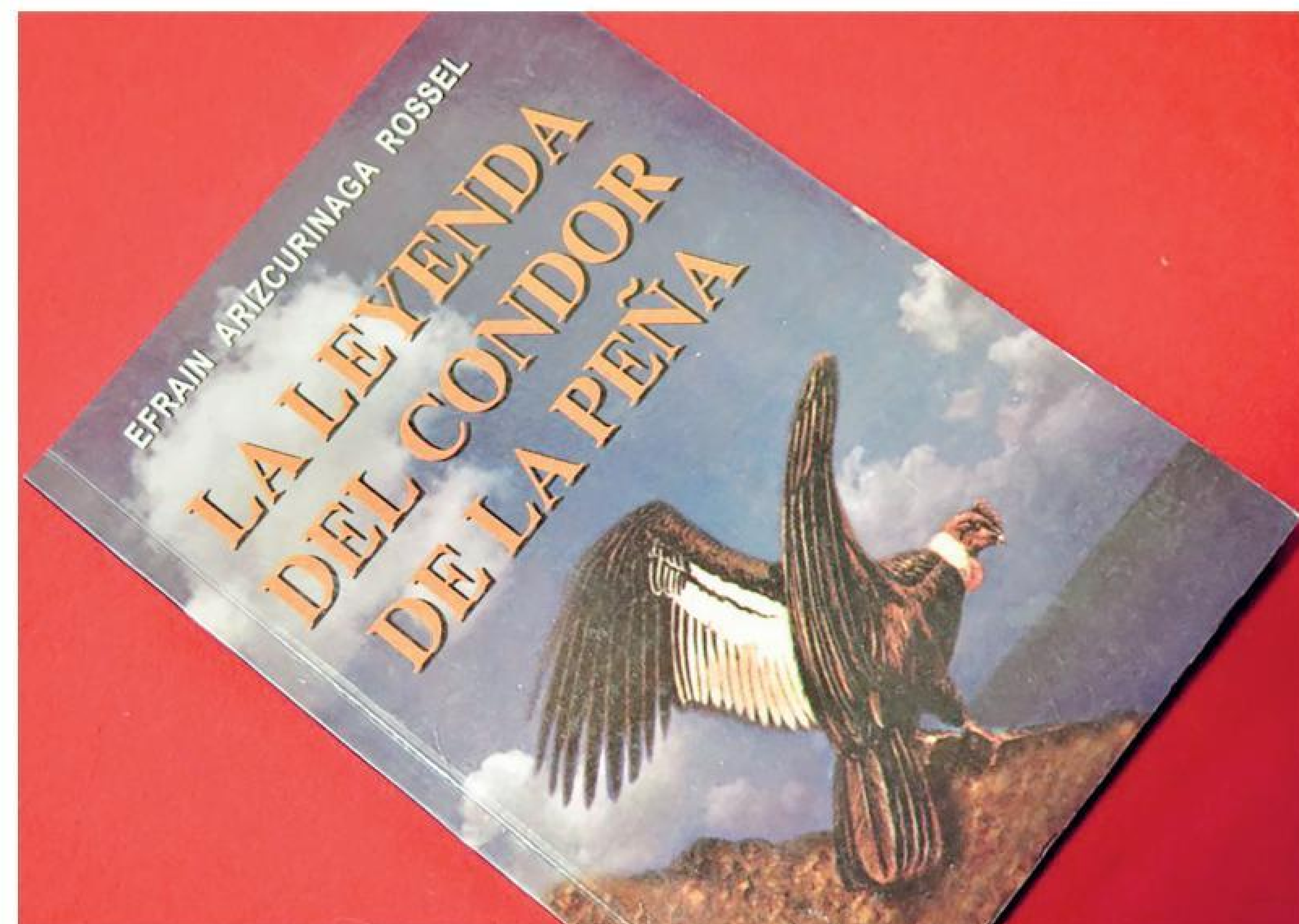
"Al principio sólo sintió una fugaz punzada atravesándole en buche, un rápido dolorcillo que le hizo lanzar un áspero graznido. El día era igual que otro, su situación era la misma, sin embargo, era la primera vez que sentía la necesidad de estar junto al cálido cuerpo de su madre…", así comienza la novela de un pequeño cóndor titulado MALLKO, obra escrita por el autor tupiceño Gastón Suárez (1928-1984) y publicado en La Paz en 1974 en su primera edición; para el año 2000 alcanzaría su 13ava. Edición, como una muestra del éxito logrado, a lo que se debe sumar el Premio 'Hans Christian Andersen', otorgado en Grecia en 1976.

Entre los primeros lectores de la novela está el escritor paceño Porfirio Díaz Machicao, quien destacaba: "Este es un libro magnífico que atesora la vida del Rey de las Parábolas. Así le llamaré al cóndor, hermano de ensueño y alturas, señor de soledad, guardián de las barrancas y las simas profundas, arquitecto del arcoíris, celador de Dios".

Por su parte el filósofo boliviano Guillermo Francovich hace el siguiente resumen: "La novela narra la vida de un cóndor. Comienza cuando éste acaba de nacer y pierde a sus padres que han sido aprisionados por cazadores que los llevan a un jardín zoológico. Lo vemos sobreviviendo casi milagrosamente en su orfandad. Hambriento, agredido, consigue piltrafas sangrientas que lo alimentan. Aprende a volar. Ya con 'el pico curvo y duro como un puñal' las garras finas y las alas vibrantes se junta a otros cóndores y convive con ellos." Y más adelante dice Francovich: "El nuevo libro de Gastón Suárez constituye, pues, una sucesión de magníficos cuadros realistas, que muestran las peripecias de la azarosa existencia humana en el solemne y majestuoso ambiente de los Andes…"

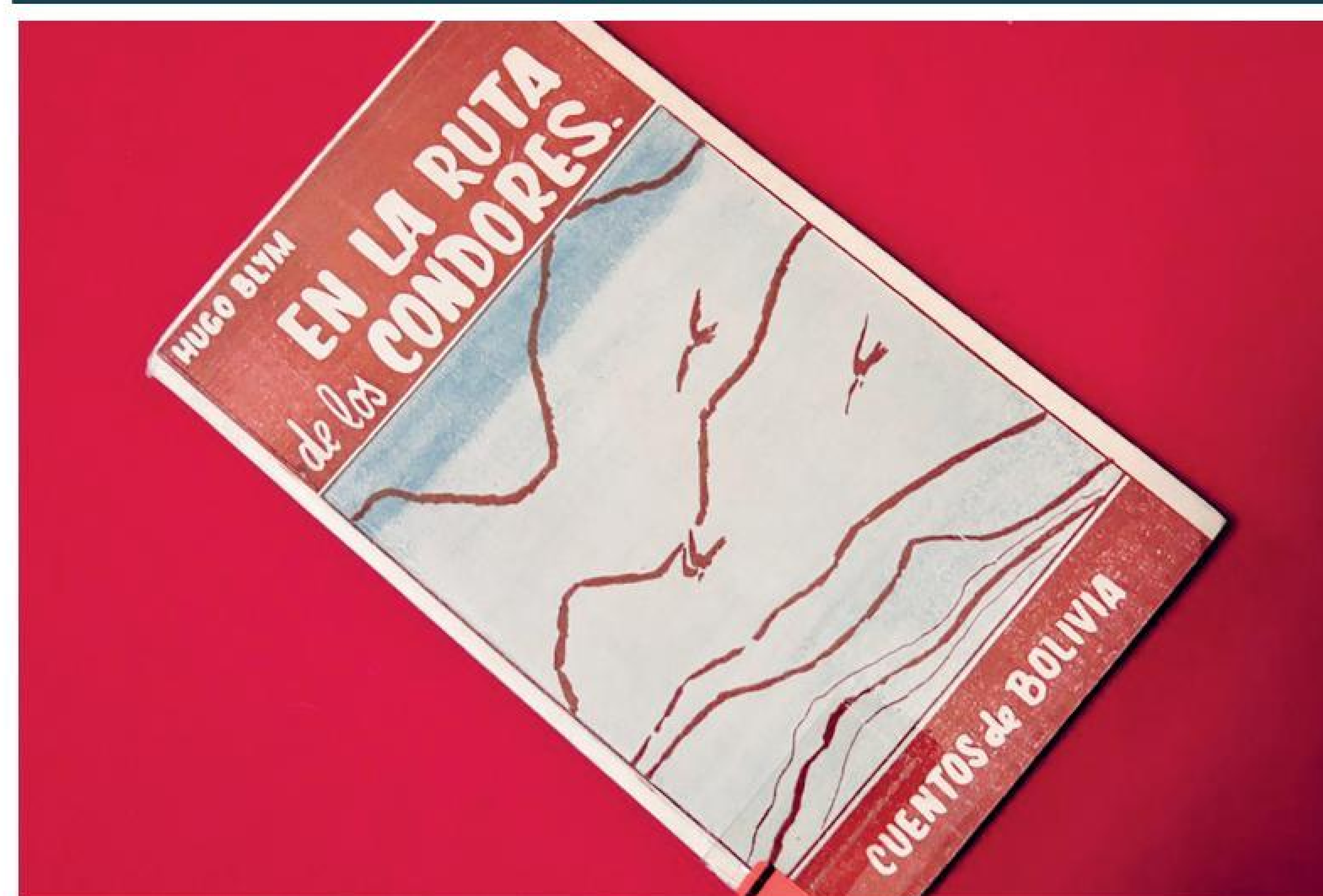
Por su lado el estudioso de la literatura Manuel Vargas Severiche hace los siguientes apuntes: "En esa búsqueda del cóndor de volar cada vez más alto, las descripciones de los vuelos, tanto de altura como rasantes, son extraordinarias y hacen que el lector llegue también a consustanciarse con la naturaleza, el aire, el viento y sobre todo la altura. Por otro lado, es una novela que se adelanta a una época en la que la reflexión ecológica era incipiente, en la que poco se hablaba sobre la extinción de los animales y la destrucción del medio ambiente". Y concluye: "Mallko es una obra vigente en Bolivia que además de ser un verdadero poema, en cuento al lenguaje se refiere, tiene la virtud de que el lector, al igual que el cóndor, identifique sus propios miedos, logros, frustraciones y alegrías al descubrir día a día el mundo que lo rodea." (EBM)

LA LEYENDA DEL CÓNDOR DE LA PEÑA

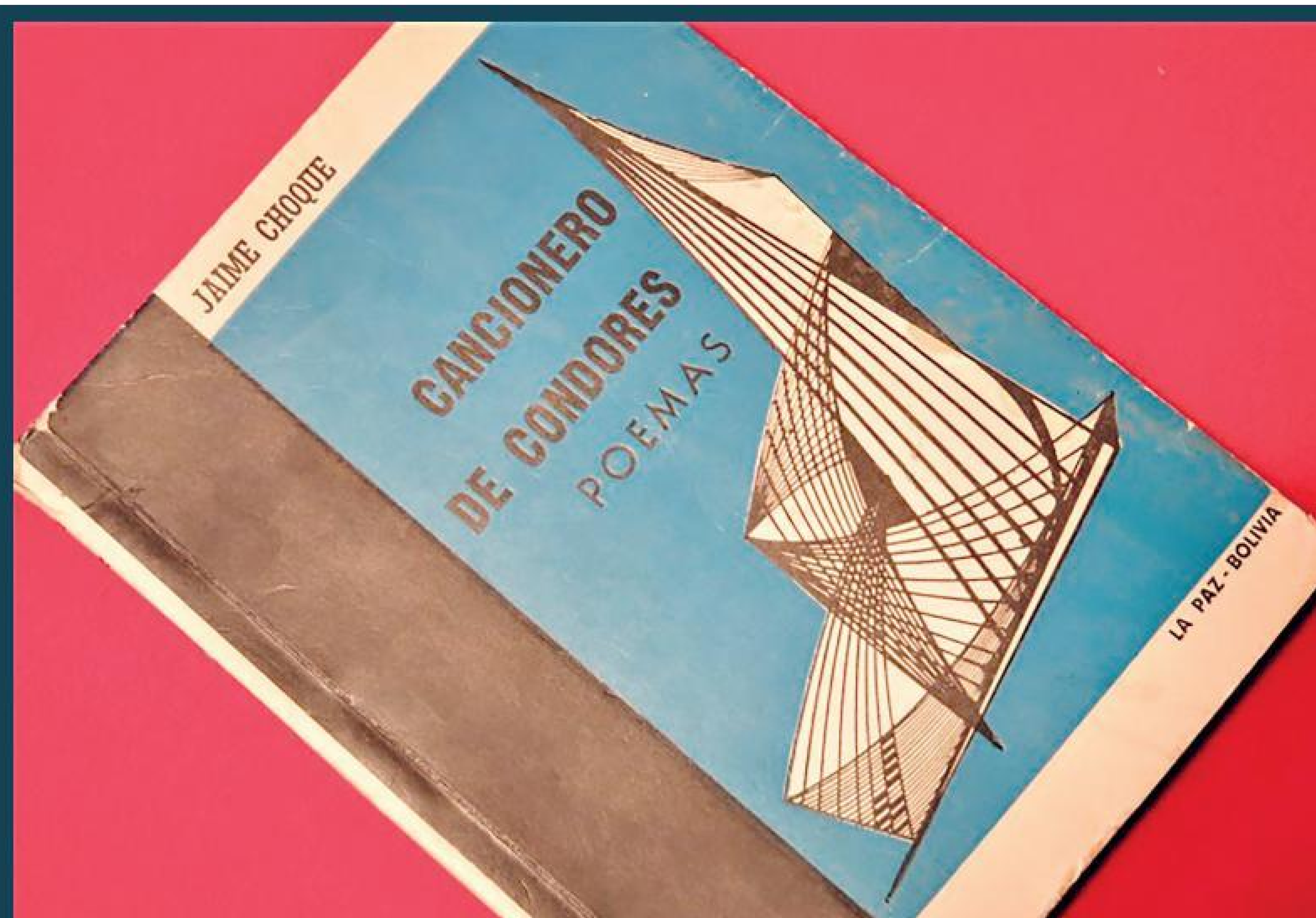


NOVELA DE EFRAÍN ARIZCURINAGA. Impresa hacia el año 1975, el autor nació en Coroico, en los Yungas de La Paz, el año 1925. La obra tiene por escenario las orillas del lago Titikaka y narra el encuentro de una niña llamada Wara con un cóndor de quien se hace una buena amiga, "Yo le contaba mis penas y parecía que él me escuchaba", dice.

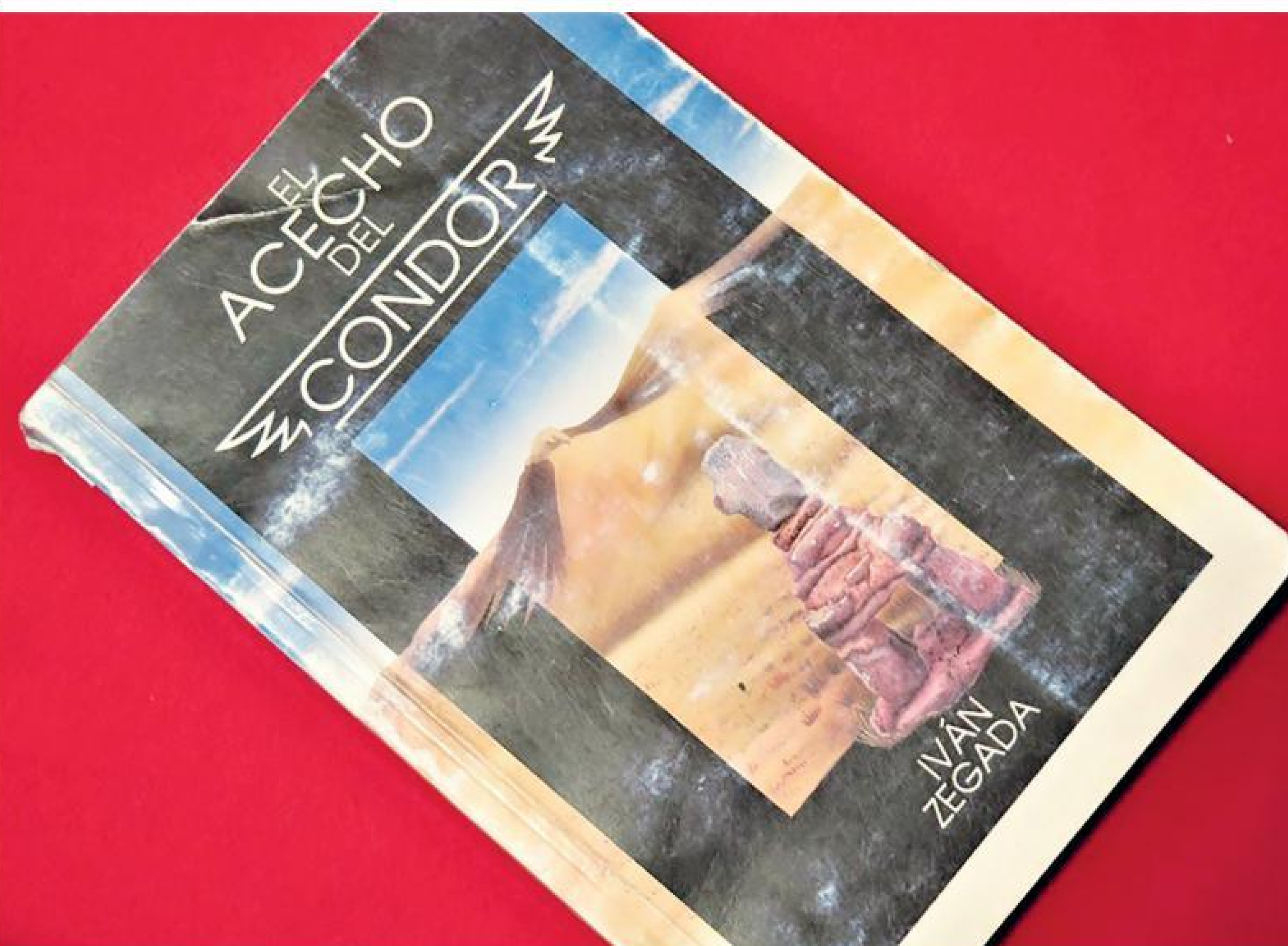
LOS LIBROS



EN LA RUTA DE LOS CÓNDORES. Es un libro de cuentos del autor paceño Hugo Blym (Hugo Vilela del Villar) impreso en el año 1964 en La Paz. El volumen contiene hasta 10 cuentos, el primero de ellos presta el nombre al libro. El tema de los Andes y sus habitantes es recurrente en la producción literaria de Vilela, ya en 1940 publicó la novela Puna y el año 46 Torbellino del Ande; en la misma línea publicó La rebelión y otros cuntos del Kollao, en 1937.



CANCIONERO DE CÓNDORES. Libro de poemas del autor paceño Jaime Choque Mata, impreso en el año 1967 en La Paz, con los auspicios de la Bilioteca 'Gesta Bárbara'. La obra alude con su nombre a los cóndores para hablar de las altas cumbres que hacen a la identidad boliviana, así habla de Franz Tamayo o del mar; por ejemplo escribe: "Quién gustando elixir del tiempo en vaso de nieve / predijo en la aorta de montaña: / Cancionero de Cóndores? / Quién sumergió primero sus ojos / en la dulce barcarola de la aurora / para soñar con las sirenas del silencio?"



EL ACECHO DEL CÓNDOR. Es una novela escrita por Iván Zegada (Cochabamba, 1946) y publicada en La Paz el año 1993. La obra, según anuncia el periodista Iván Miranda, "Además de una obra literaria es histórica. Para las víctimas una pesadilla que seguramente una y otra vez golpea la conciecia y el pensamiento, para la gente que vivió ese período un duro recuerdo del odio y crimen acumulado por el hambre y estas y las futuras generaciones tendrán en este aporte una referencia..."

LIBROS Y SÍMBOLOS

EL CÓNDOR Y LA PALOMA



La producción bibliográfica en torno al cóndor de los Andes, se ha enriquecido con el titulado El cóndor y la paloma, antología de poesía y cuento impreso en España el año 2013, y que pertenece al autor boliviano Joaquín Copa Ramos.

Joaquín Copa nació en los campos del cantón Tomave, Sandima, provincia Quijarro de Uyuni, Potosí, el 13 de septiembre de 1937. Según reseñan sus editores, Copa "Pasó su infancia en francas tierras rurales de Renconales, junto a llamas, ovinos, jumentos y terrenos de sementeras donde se sembraba haba, patatas, cebada y quinua". Su primer libro fue La edad del tiempo, un ensayo literario de ciencia popular escrito hacia 1990 y publicado en Buenos Aires, Argentina, el 2010.

Retornando al libro que nos convoca, en términos de poesía, registra aquel titulado 'La tierra del cóndor', que a nuestro entender son versos que describen con conocimiento el ambiente en que pasa sus días la notable ave de los Andes, así descubre de manera poética a esas pequeñas plantas y a los otros seres vivos que los ojos del cóndor observan de manera rutinaria; el poema expresa: "Me acordaré los días de aquellos días, / cuando la tierra del cóndor eran mis días, / cuánto de precio había, tierra y espacio entre las montañas, / cuando la apacheta su gloria lucía. / El altiplano, hábitat de auquénidos, / llamas, alpacas, vicuñas y guanacos. / El pueblo de tarucas y suris (ñandúes), de chinchillas y de vizcachas, / las silban a las vírgenes cantutas, / es la tierra de los quirquinchos. / Es el pueblo de keñuas y yaretas, kjehuallos erectos (cirios cactáceos) / los que ofrecen generosas frutas del año: la pasacana. / La achacana, cactáceos de la tierra, / rica hortaliza, la nobleza de los collados húmedos. / de mi cariño, el airampo, el mito de la medicina sagrada e índigo para teñir. / El ankjañoco, raíz, tubérculo fálico, / hijo de las matas: kjirutas y tholas, seta subterránea, deliciosa / que hacen preñar la tierra virgen. / es la tierra de silfos místicos, de las mil voces polífonas, / de Ichjos, la paja de las llanuras. / Toda la pléyade de Orkos y Sunis legendarios de no poca ralea, / cordilleras, moles de piedra orgullosa. / Donde tus energías inagotables, / sudores y aguas hidrotermales acicalan tu belleza telúrica. / En fin, es el pueblo de la Ñusta Cantuta, las que pacen los hatos de amor, / el regazo íntimo de encajes verdes. / Así es la tierra de los cóndores".

De esta manera Joaquín Copa canta a diferentes momentos del paso del Cóndor por esta tierra.

EL ESCUDO DE BOLIVIA

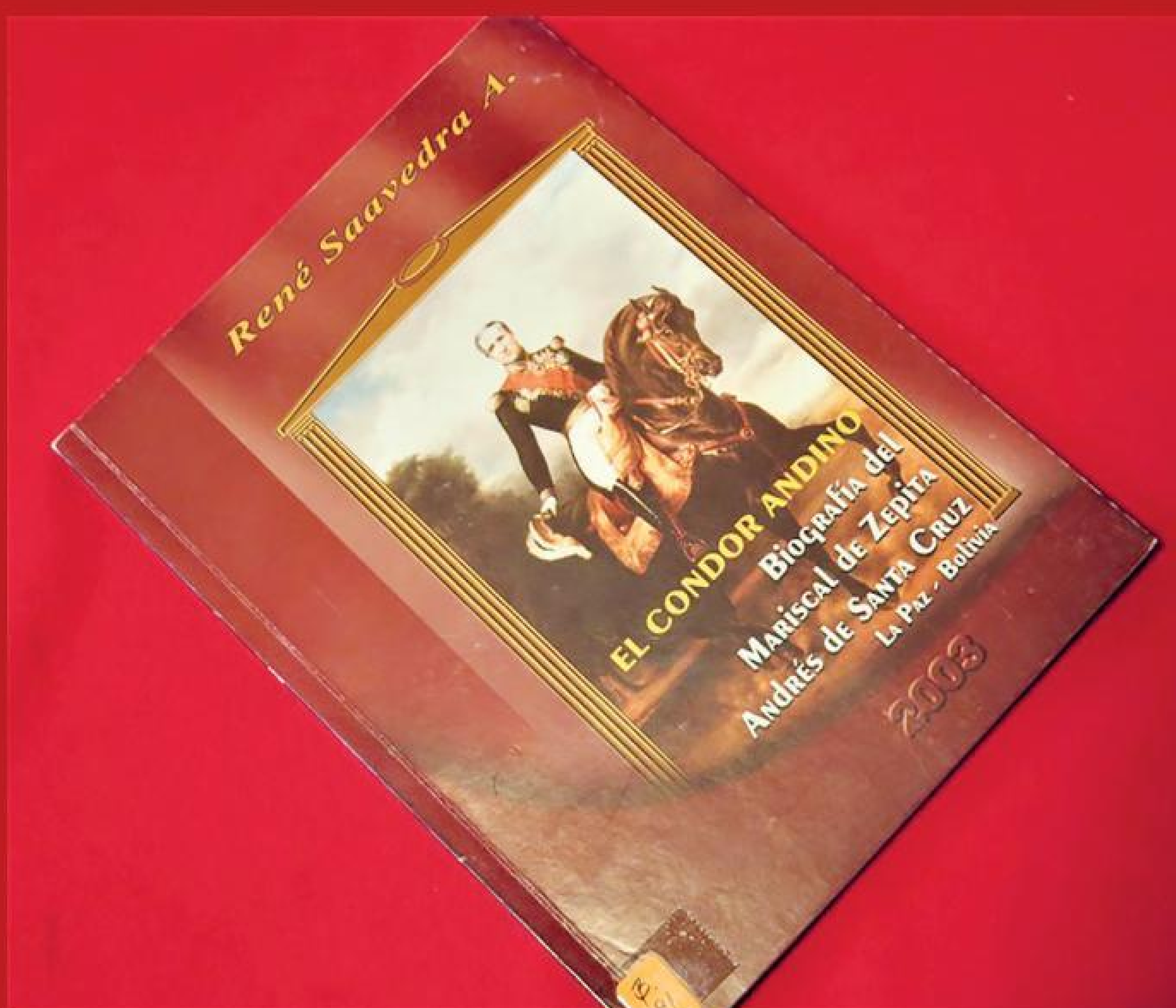


FOTO: Elías Blanco, La Paz, 2010

EL CÓNDOR EN EL ESCUDO DE BOLIVIA. Nuestro escudo oficial lleva en lo más alto de su estructura al Cóndor de los Andes con sus alas desplegadas en acto de permanmente vuelo. La idea de la alegoría viene del 1800.

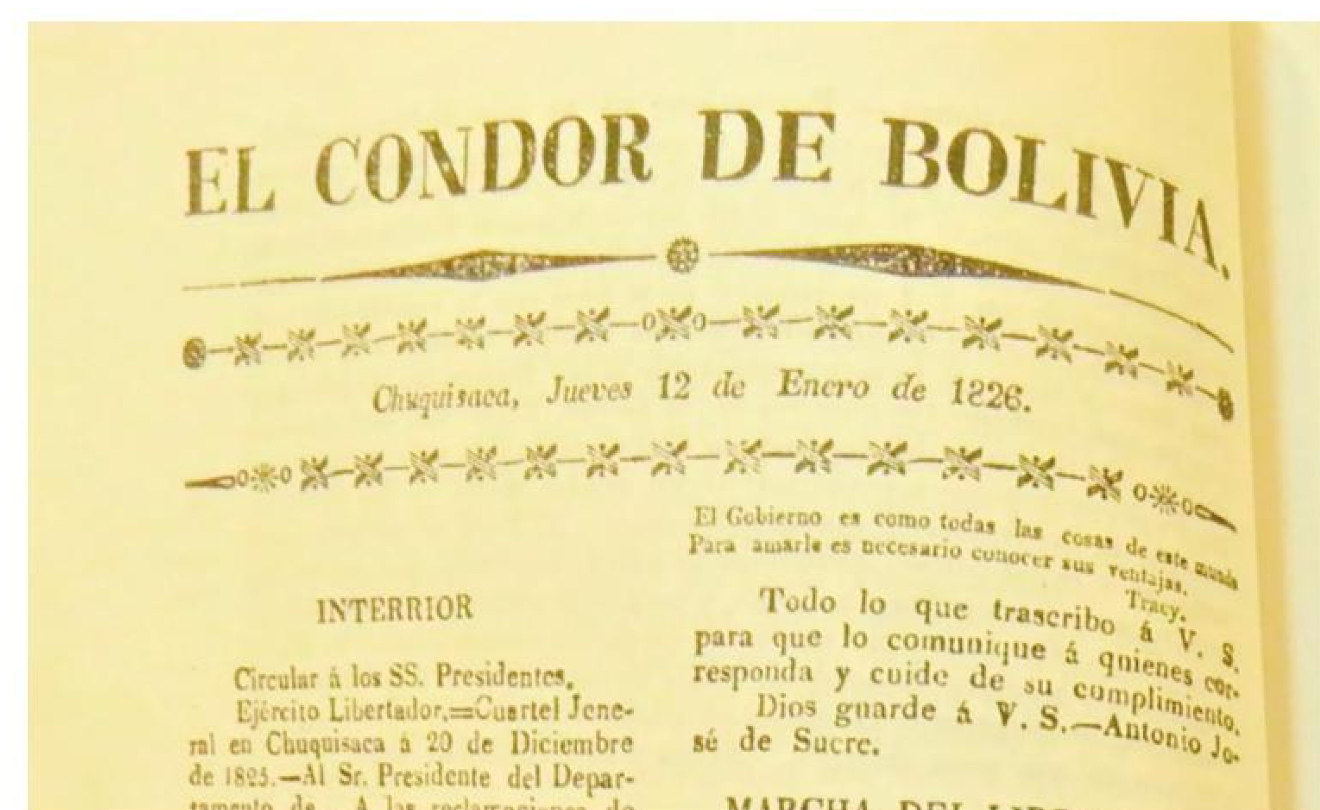
En cuanto a su simbología, según apuntes de Fernando Navia en su libro sobre la semiótica del Escudo de Bolivia (2004) nos dice que "En la iconografía andina precolombina la envergadura y vuelo a alevadas alturas representa la relación con Dios. 'El hombre andino no habla directamente con Diios, sino que lo hace a través del cóndor quien cumple el papel de mensajero de los hombres frente al Creador. El cóndor es el encargado de llevar el espíritu de los muertos al lugar de descanso eterno y es encarnación de las almas más nobles de las comunidades andinas'. Está representado en cerámicas, edificaciones, pinturas y textiles rupestres y convertido en la expresión y representación de la civilización prehispánica más importante del continente: la civilización andina". Y más adelante afirma: "Los primitivos pobladores de los andes creian que el cóndor buscaba directamente el corazón de sus presas y por ello, en algunas regiones, todavía se utiliza el corazón del ave, seco y pulverizado, para combatir diversas dolencias".

EL CÓNDOR ANDINO, Andrés de Santa Cruz



Las páginas de la historia de Bolivia registran como un reconocimiento al accionar patriótico del Mariscal de Zepita Andrés de Santa Cruz Calahumana con el título adicional de 'CÓNDOR ANDINO'. Así lo certifica el libro escrito por René Saavedra y que titula precisamente El Cóndor Andino. Biografía del Mariscal de Zepita Andrés de Santa Cruz, publicado el año 2003 e impreso en La Paz. El texto circuló con motivo del CCX aniversario del nacimiento del creador y protector de la Confederación Perú-Boliviana.

"EL CÓNDOR DE BOLIVIA"



EL CONDOR DE BOLIVIA.

Chuquisaca, Jueves 12 de Enero de 1826.

El Gobierno es como todas las cosas de este mundo
Para amarle es necesario conocer sus ventajas.
Tracy.

INTERRIOR

Circular á los SS. Presidentes,
Ejército Libertador.—Cuartel Jeneral en Chuquisaca á 20 de Diciembre de 1825.—Al Sr. Presidente del Departamento de.....A las reclamaciones de

Todo lo que trascribo á V. S. para que lo comunique á quienes corresponda y cuide de su cumplimiento.
Dios guarde á V. S.—Antonio José de Sucre.

EL PRIMER PERIÓDICO DE NUESTRA HISTORIA REPUBLICANA: "EL CÓNDOR DE BOLIVIA". Así registran los historiadores a esta publicación que circuló en la ciudad de Sucre a dos meses de haber sido declarada la independencia del país de manos de las fuerzas españolas, fue el 29 de octubre de 1825.

El historiador Alberto Crespo Rodas hace el siguiente apunte sobnre este importante diario que tomaba el nombre del Cóndor como bandera: "Revisadas las páginas de El Cóndor de Bolivia, sin duda aparece como la misión esencial cumplida durante esos tres años, la de contribuir a preservar la integridad de la nación, amenazada en distinto grado por Perú y Argentina. Reflejaban en sus columnas un constante temor ante ese asedio."

POEMAS dedicados AL CÓNDOR

ALAS Y CUMBRES

por Juan Capriles

En amplio azul de soledosas cumbres,
donde toda tensión es cristalina,
de la nevada cordillera andina
-límpidas luces, rápidas vislumbres-,
se alza el vuelo del cóndor entre lumbres
al sol que nace en brisa matutina
y se cierne despacio en la neblina
o se lanza veloz entre relumbres.
Símbolo alado, el ímpetu refrena
en la región de los silencios grandes
con majestad hierática y serena.

Y cuando el astro cenital fulgura
se eleva por encima de los Andes
para crecer su sombra con la altura.

Tomado de Evento (1955) de Juan Capriles, p. 109-110

EL CÓNDOR

por Humberto Viscarra Monje

Más alto que las cumbres, sobre el viento,
con vuelo lento y ondular ritmado,
el Cóndor de los Andes ha pasado,
ebrio de inmensidad, de luz sediento.

Es la hora fúlgida del sol violento…
cual nocturno girón anticipado,
pasa el ave simbólica, y airado
mancha su vuelo el amplio firmamento.

Y ya debajo del cenit sonoro
de luz, el ave fulge ardiente en oro,
y levantando al astro la cabeza,
inquieta un punto del prepotente vuelo,
y en un soberbio alarde de firmeza,
audaz erige el pico y punza al cielo.

Tomado de Antología de poetas bolivianos (1942) de Sixto Vaca Guzmán

EL CÓNDOR

por Oscar Alfaro

Se eleva el cóndor tan grande
que tapa el sol de la tarde.

Y con sus alas enormes
hace en el mundo la noche.

En sus garras de relámpago
se lleva un cordero blanco.

El corderillo relumbra
como si fuera la luna.

El cóndor, pico de bronce,
cubre los dos horizontes.

Y cuando pliega las alas,
¡Resplandece la mañana!...

Tomado de La Escuela de fiesta (1980), de Oscar Alfaro, p. 87



“CÓNDOR”, óleo sobre cuero pintado por el artista potosino Froilán Ramiro Gareca Hurtado. Obra fechada el año 2020.

EL CÓNDOR

por Carmela Mendizabal

Tu figura gigantesca
tu blanco collar en el cuello,
el negro plumaje de tu cuerpo,
hacen de ti el ave majestuoso
de los nevados andinos.

Tú que vives en las breñas escarpadas
en las cimas de peñascos
y en las cumbres de los Andes;
con tus alas extendidas
y tus vuelos circulares;
eres dueño de los aires
y simbolizas
la ansiada libertad.

Tomado de Oásis (1975) de Carmela Mendizabal Bravo, p. 84

EL CÓNDOR

por Reinaldo López

Oscila grave la imperial cabeza
que surge fiera de la nívea gola,
parece que encarnara la grandeza
del horizonte donde el sol inmola.

El aire tiene virginal pureza,
su placidez ningún sonido viola;
hay una rara, cósmica tristeza,
en la agonía que la luz tremola.

En paz el calvo emperador espera
la breve muerte del postrer celaje;
entonces vuela con vigor salvaje,
y al remontar su negro caudillaje
sobre las cumbres de la Cordillera,
¡se roba al alma eterna del paisaje!

Tomado de Cuadros fantásticos (1968) de Reinaldo López, p. 18

EL CÓNDOR

por Carlos Aróstegui

Venciendo la corriente
del huracán del Ande,
el cóndor alza el vuelo
en busca del torrente.

Es el monarca andino.
Sus alas ondulantes
son abanicos negros
que cortan remolinos.

¡Salud omnipotente
señor de las alturas!
Estás en nuestro escudo
por libre y por valiente.

Tomado de Clarín para los niños (1970), de Carlos Aróstegui Arce, p. 56

EL CÓNDOR

por Blanca Patiño

Su cuello resplandeciente
semejante a los nevados
soberbia la raza aymara
toda su esbelta figura.

Gran señor de todo el Ande
en el color azul del cielo
admiramos tu figura.

Como el viento vas volando
tus alas suben al sol
y das vueltas y más vueltas.

Temor de todos los niños
que cuidan sus ovejitas
en esas grandes montañas.

Tomado de Versos en aymara (1977) de Blanca Patiño de Murillo, s.p.

EL CÓNDOR EN EL ARTE

LOS ARTISTAS retratan al Cóndor



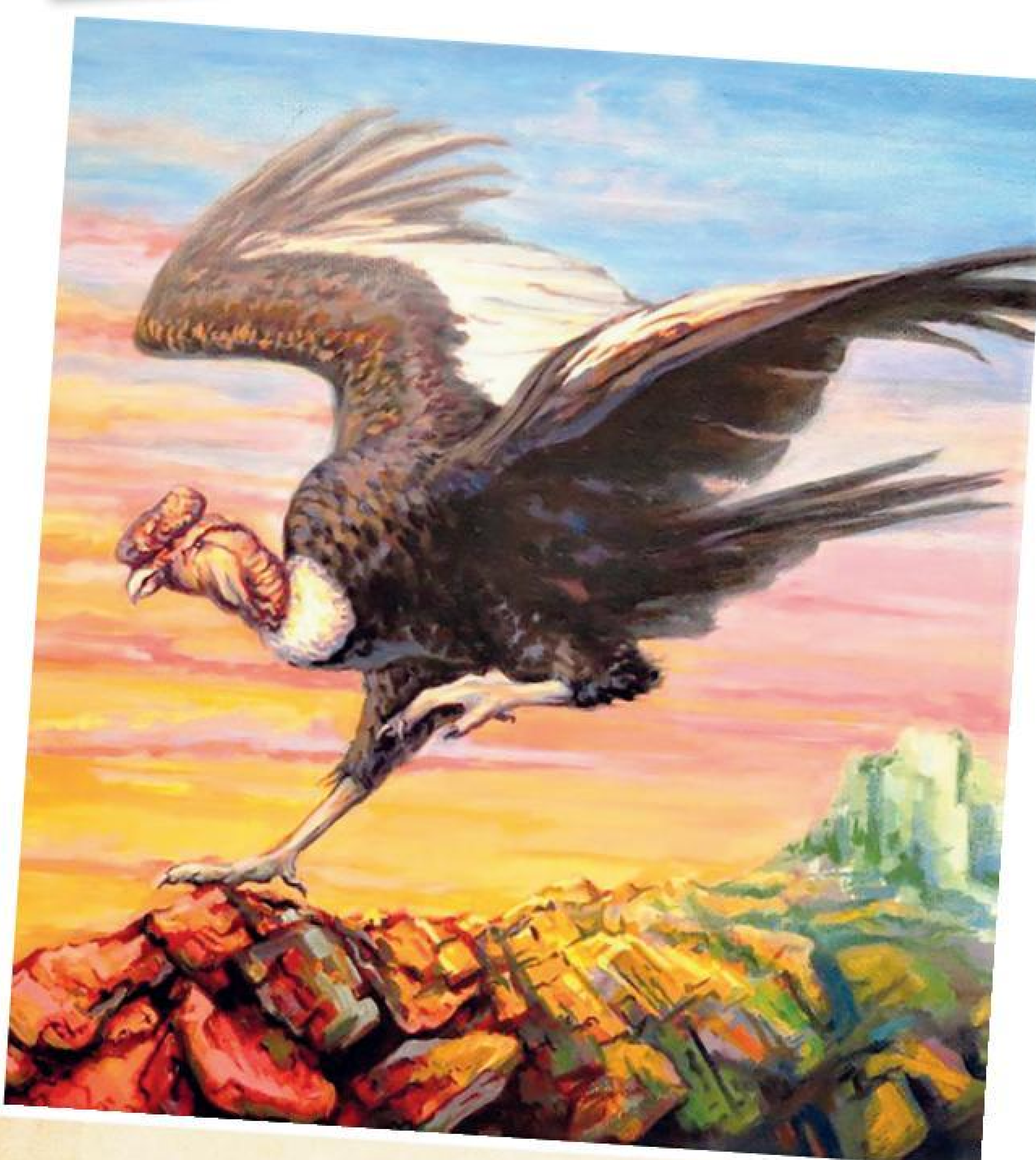
“CÓNDOR” del artista paceño Reynaldo Chávez Maydana. Obra fechada en 2015.



“CÓNDOR”, pintura del artista potosino Enrique Arnal. Obra fechada en 1975.



“HOMBRE CÓNDOR” (Runa Kuntur), obra en collage del artista orureño Alberto Medina Mendieta. Fechado el 2016.



“CÓNDOR EN BUSCA DE NUEVOS HORIZONTES” (2016), obra del artista clchabambino Samuel Maita.



“CÓNDOR INVASIVO”, obra del artista boliviano Wilson Zambrana Delgado. Fechado el 2016.



“CÓNDOR” escultura en piedra basalto realizado por el artista Víctor Zapana Serna, fechado en 1995. Pertenece al Museo ‘Antonio Paredes Candia’ de la ciudad de El Alto.



“CHACHA CÓNDOR” (2018) escultura en cerámico de la artista boliviana Maribel Cori Alí.



“CÓNDOR” del artista boliviano Brayan Cosme. Obra fechada el año 2022.

9 DE JUNIO

VÍCTOR MONTOYA, el talentoso escritor y educador

Varios talentos se han reunido en la actividad literaria y pedagógica de Víctor Montoya Lora, quien nació en la ciudad de La Paz el 21 de junio de 1958. De niño radicó en el distrito minero de Siglo XX, Potosí (su madre era maestra de escuela y su padre dirigente sindical). Militó desde joven en partidos de izquierda; a los 17 años fue llevado a la cárcel por su actividad política. "Sin aún salir bachiller estuvo detenido en Viacha y en el Panóptico de San Pedro, en esos centros de represión fue torturado en 1971 hasta ser liberado en 1977 por una campaña realizada por Amnistía Internacional", cuenta Homero Carvalho Oliva. Residió en Estocolmo, Suecia, desde 1977. Estudió pedagogía en el Instituto Superior de Profesores de aquella ciudad europea.

De retorno en Bolivia, su labor cultural ha sido reconocida por los gobiernos municipales de las ciudades de El Alto (donde radica desde el año 2011) y de Llallagua, Potosí, donde vivió su infancia.

Su producción bibliográfica tiene varios títulos, en cuento ha publicado: Días y noches de angustia (1984), Cuentos violentos (1991), Cuentos de la mina (2000), Fugas y socavones (2002), Entre tumbas y pesadillas (2002) y Cuentos en el exilio (2008). En novela: El laberinto del pecado (1992). En antología: Antología del cuento latinoamericano en Suecia (1995), El niño en el cuento boliviano (1999), Poesía boliviana en Suecia (2005). En ensayo tiene: El eco de la conciencia (1994) y Palabra encendida (1996). Ha incursionado de igual manera en la literatura para niños, terreno en el que tiene también varias publicaciones, entre ellos un ensayo sobre 15 precursores de la Literatura Infantil y Juvenil en Bolivia, impreso el año 2021.

Con respecto a la función del escritor en la comunidad, Montoya sostuvo en 1987 que "El escritor no puede ser un individuo aislado de las masas o un creador de capilla, al contrario, debe ser un buceador de los acontecimientos de nuestro tiempo y un modulador de voces anónimas que narran la historia, para que sus obras, más que ser una elucubración personal, sean un testimonio y un patrimonio colectivo".


Foto: Elías Blanco, Cochabamba, 2011

16 DE JUNIO

CLAUDIA ANDRADE



Actriz y productora de teatro. Claudia Andrade Irusta nació en la ciudad de La Paz el 16 de junio de 1970. De profesión abogada. Comenzó a estudiar teatro en el Taller Nacional que dirigía Mabel Rivera, allí además fueron sus maestros Rodolfo Serrano, Morayma Ibañez, Andrés Canedo y Maritza Wilde. Hacia 1989 inicio un trabajo productivo junto a David Mondacca, con quien a la fecha ha logrado llevar a escena varias obras con las que ha ganado varios premios.

17 DE JUNIO

MANUEL ELÍAS CORONEL



Músico y compositor. Manuel Elías Coronel Ponce nació en la ciudad de La Paz el 17 de junio de 1896, y falleció en esta misma capital en 1977. De formación autodidacta, es el autor -entre otras muchas canciones- de la célebre cueca "Cholita paceña", pieza que fue compuesta a mediado de 1930; según datos del periodista Javier Badani, la obra fue grabada en Buenos Aires, Argentina, por RCA, con la voz de Carlos La Fuente; se difundió masivamente en audiciones en vivo realizada por radio 'Illimani'. Luego la grabarían artistas como Luis Gutiérrez y Pepe Murillo. Hoy 'Cholita paceña' es para muchos el segundo himno paceño.

18 DE JUNIO

ERIKA EWEL



Artista pintora y dibujante. Erika Florence Ewel Vaca nació en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra el 18 de junio de 1970. Inició su formación artística en el taller de Roberto Valcárcel (1984-1987). Siguió en la Academia de Arte de la Universidad Federal de Minas Gerais del Brasil (1988-1991). Luego hizo una maestría en Artes Visuales con orientación en pintura en la Academia de San Carlos de la UNAM de México. Expone sus obras desde 1991, en galerías de La Paz, Cochabamba, Brasil, Argentina y México. Ha ganado varios premios con su obra, entre ellos el Gran Premio del Salón SIART (La Paz, 2001).

19 DE JUNIO

SANTUSA MARCA MORALES

Historiadora. Santusa Marca Morales nació en Chulluncani, provincia Inquisivi del departamento de La Paz, Bolivia, el 19 de junio de 1980.

Hizo sus estudios básicos en la escuela 'Tarapacá' y los secundarios en el colegio 'Juan Capriles' de la ciudad de El Alto. Se tituló como historiadora de la Universidad Mayor de San Andrés.

Es autora de una de las investigaciones más completas en torno a los fotógrafos que actuaron en la ciudad de La Paz entre los años 1840-1899, bajo el título de FOTÓGRAFOS EN LA CIUDAD DE LA PAZ (2018). También ha publicado una serie de ensayos históricos en distintas revistas especializadas. A dictado conferencias sobre temas históricos.

Trabajó como auxiliar de investigación de la Fundación Patiño (2004-2005) y en el Instituto de Estudios Bolivianos (2006-2007).



22 DE JUNIO

FABIÁN VACA CHÁVEZ



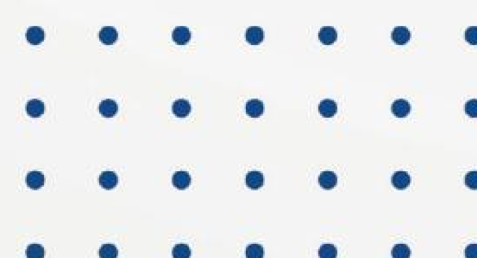
Poeta, dramaturgo y periodista. Fabián Vaca Chávez nació en Trinidad, Beni, el 22 de junio de 1883, y falleció en La Paz en el año 1949. Abogado con estudios en la UMSA. Director en La Paz de 'El Diario' (1920-1926), 'La Razón' (1931) y en Trinidad de 'Eco del Beni'. Ministro de Fomento (1927) y de RREE (1929-1930). Cumplió funciones diplomáticas en Ecuador, Colombia, Venezuela, Paraguay y Brasil. Miembro de la Academia Boliviana de la Lengua (1935).


ahora_elpueblo


AhoraElPueblo

¡VAMOS!
VACÚNATE
TODOS CONTRA EL COVID-19









Ahora EL PUEBLO